


**SALVADOR
GARCÍA SOTO**

SERPIENTES Y ESCALERAS



Crisis en el matrimonio de Morena y los verdes

El matrimonio político entre Morena y el Partido Verde está en su crisis de los 7 años. La alianza electoral de conveniencia que comenzó en 2018 y que ha sido para los dos partidos altamente redituable —a los morenos porque les ayudó a formar mayorías legislativas que no hubieran alcanzado solos y a los verdes porque les aumentó votos, dinero público y posiciones de poder— se encuentra en un momento crítico en el que las ambiciones y las diferencias los confrontan cada vez más, al grado que ya de los dos lados hablan de rompimientos o divorcio.

Una de las cosas que más está ten-

sando la alianza guinda y verde, es la reforma electoral constitucional que propuso la presidenta Claudia Sheinbaum para impedir la reelección legislativa y, sobre todo, para prohibir el “nepotismo familiar” en los cargos de elección popular a partir del 2027. Y es que los verdes dicen que la legislación antinepotismo lleva dedicatoria directa para su polémico gobernador de San Luis Potosí, Ricardo Gallardo Carmona, quien pretende, a como dé lugar, postular como candidata a la gubernatura a su esposa, la actual senadora Ruth Miriam González.

De aprobarse esa iniciativa, la senadora Ruth González quedaría

impedida para ser candidata y el gobernador no podría impulsarla como su sucesora en el cargo. Eso, según los verdes, sería una maniobra política de Morena y de la presidenta para habilitar como candidata a gobernadora de San Luis a la secretaria de Gobernación, Rosa Icela Rodríguez, a quien, le pondrían en bandeja su venganza contra Gallardo, quien en las pasadas elecciones al Senado sabotó a la hermana de la titular de Segob, Rita Ozalía Rodríguez, para favorecer a su esposa Ruth González.

Si a eso se suma lo que sucede en Quintana Roo, donde el pleito entre los aliados también ha estallado con las denuncias de los verdes que acusan al titular de Aduanas federales, Rafael Marín Mollinedo, de estar promoviendo su candidatura a gobernador por Morena, está claro que sí hay una crisis delicada entre Morena y su satélite verde.

Del lado del PVEM, su dirigente y dueño, Jorge Emilio González, ya ha dado línea a sus dirigencias y a sus bancadas para decirles que “no nos vamos a dejar y vamos a pelear con todo” para que Quintana Roo y San Luis sigan en poder del verde.

Nos dicen fuentes directas que el coordinador morenista en el Senado, Adán Augusto López, fue a ver al dirigente nacional del PRI, Alejandro Moreno, para pedirle que los senadores priistas le dieran su voto a las reformas electorales de la presidenta Sheinbaum. “Esos del Verde ya se pusieron muy pendejos y exigentes, si tu bancada me apoya los mando a la fregada”, habría dicho el líder parlamentario al senador priista. Pero colmilludo y resbaladizo como es, Alito Moreno contestó la propuesta de noviazgo del morenista con la siguiente frase: “Nombre, si eso les hacen a sus aliados que tanto los han apoyado, imagínate cómo nos tratarían a nosotros”.

Los terapeutas de pareja dicen que toda relación o matrimonio vive, entre los 5 y los 7 años, una “coyuntura crítica” a la que denominan la “crisis de los 7 años” en la que las parejas, o en este caso aliados, “experimentan cambios en su relación y comienzan a reevaluarla”; de esa crisis muchas parejas pueden salir fortalecidas, pero otras terminan en ruptura o divorcio. ¿Será que Morena y los verdes se divorcian antes de los estratégicos comicios intermedios de 2027? ●

Las ambiciones y las diferencias los confrontan, al grado que de los dos lados hablan de ruptura o divorcio.